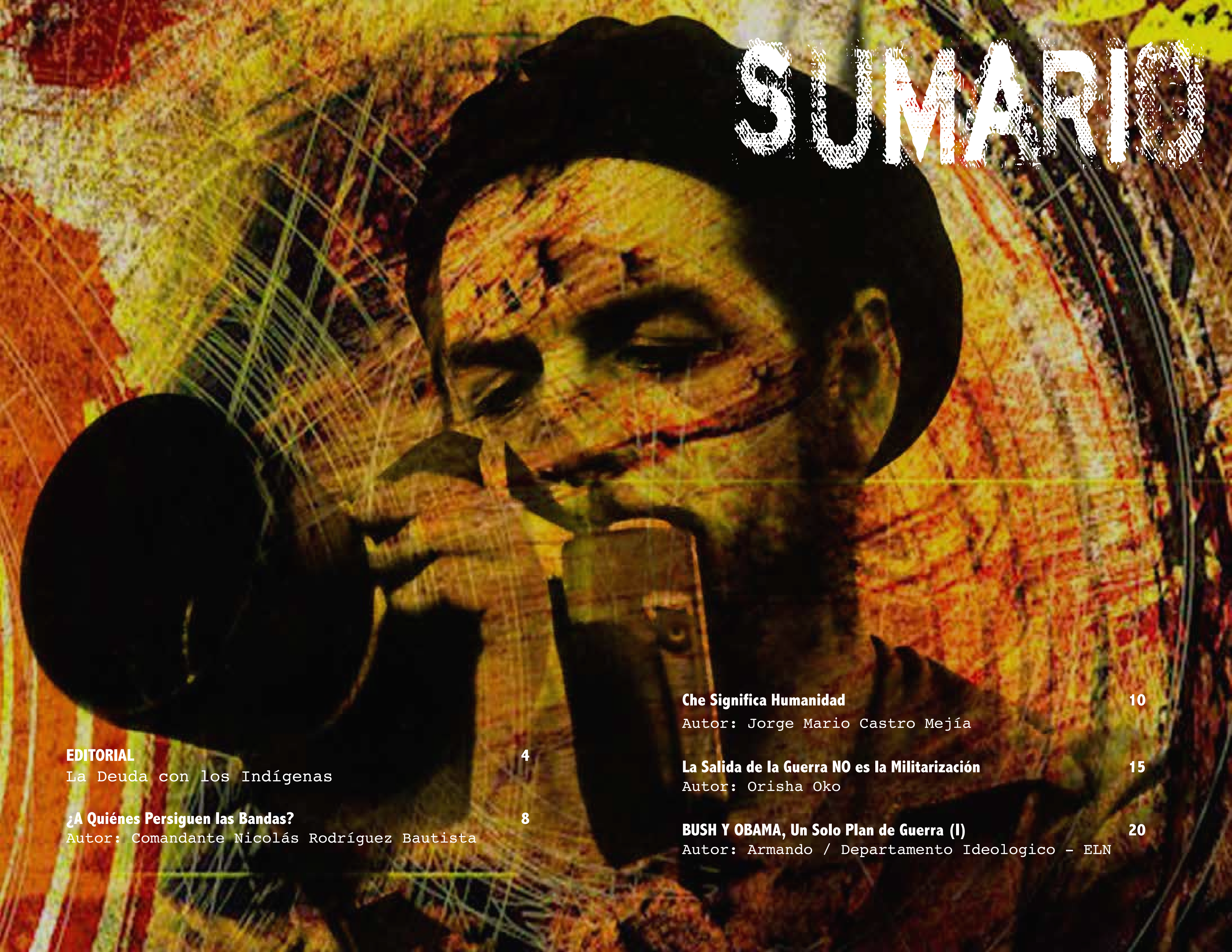

Revista
Insurreción
Edición No.446
Octubre/13/2014



SUMARIO



La Deuda con los Indígenas

Este 12 de octubre se cumplieron 522 años de la invasión y ocupación europea del continente americano, que cortó de un tajo la vida tranquila y autónoma de sus pobladores.

Hoy los Estados de Europa tienen una deuda social y jurídica que pagar a los pueblos aborígenes de América, por haber truncado su proceso de desarrollo, por el genocidio que ejecutaron, el robo de sus Bienes comunes, el sometimiento a la esclavitud y a la servidumbre, la imposición de la cultura de los invasores y la destrucción de las originarias.

Los invasores extinguieron el 95 por ciento de la población americana originaria con matanzas infames, las pestes que trajeron y el trabajo esclavo. Muchos pueblos indígenas prefirieron pelear hasta el exterminio, antes de resignarse a vivir como esclavos. Para continuar con la explotación de la riqueza americana, los europeos además recurrieron al secuestro y la esclavitud de la población africana.

El Derecho Internacional dice que los delitos de Lesa Humanidad no prescriben con el tiempo. En consecuencia, ésta agresión, arrasamiento y saqueo no pueden quedar impunes, deben ser resarcidas las víctimas y conocida toda la verdad.

Sólo sobrevivieron una parte de los indígenas rebeldes, que se internaron en las montañas y las comunidades encomendadas y explotadas bajo la forma de la servidumbre. En numerosas partes los indígenas se sublevaron contra la explotación y opresión colonial. En Colombia se sumaron a la revolución de los Comuneros de 1781 y posteriormente participaron en la guerra de independencia del imperio español, entre 1810 y 1825.

Lograda la independencia, los terratenientes criollos, hijos de españoles y embriones de la actual oligarquía, se tomaron el poder ignorando las reivindicaciones de los indígenas, negros y del resto del pueblo, desconociendo que fueron estos quienes pusieron los muertos en la guerra de liberación.

Desde entonces, la oligarquía no ha cesado de expropiar la tierra comunitaria de los indígenas y afro descendientes, y de arrinconar a los aborígenes, hasta hacer extinguir etnias completas. El Estado colombiano hasta hace poco, consideraba a los indígenas como menores de edad y ciudadanos de segunda clase, con lo que justificaba su política de imponerles a alguien que los dirigiera y representara.

Hoy la mayoría de los 102 pueblos indígenas que habitan en territorio de Colombia, continúan viviendo en la marginalidad, ignorados por el Estado que no les presta ayuda, por lo que muchos están desapareciendo, víctimas del hambre, la desnutrición y las enfermedades curables, además de seguir perdiendo su cultura comunitaria y lengua materna. Víctimas del desplazamiento que les hacen las multinacionales mineras y petroleras, los aborígenes siguen siendo arrojados hacia los rincones más inhóspitos de Colombia.

Los indígenas colombianos siguen librando duras luchas bajo el liderazgo de sus propias autoridades, por el derecho a existir dignamente, por la devolución de sus tierras, el respeto a su cultura e idioma y a que se les reconozca autonomía. Manuel Quintín Lame Chantre su líder legendario, inició esta batalla reivindicatoria hace 100 años.

En el actual conflicto interno, los indígenas siguen siendo víctimas de las Fuerzas Armadas y los paramilitares del Estado; y en ocasiones hasta la misma insurgencia los atropellamos. Como Ejército de Liberación Nacional reconocemos que algunos mandos nuestros, por momentos han actuado por fuera de nuestra política de respeto y servicio a las comunidades indígenas, por lo cual pedimos disculpas.

Todos los derechos que han conseguido los indígenas, ha sido por medio de la lucha y todo que lo que consigan en el futuro, será luchando; pues la oligarquía al pueblo, jamás le regalará sus derechos.

El movimiento indígena hombro a hombro con el resto de sectores populares avanza en confluir con sectores democráticos, alrededor de un programa de cambios en dirección a lograr un Nueva Nación, en que florezca la paz estable y duradera, donde los colombianos podamos vivir en armonía entre sí y con la naturaleza, reconociéndonos los unos a los otros, mediados por relaciones solidarias y complementarias.





A Quiénes Persiguen las Bandas?

En los últimos meses el terrorismo de la extrema derecha se intensificó, por medio de numerosas amenazas a muchos colombianos, gran parte de ella hechas contra los propósitos y esperanzas de paz, de la mayoría de la sociedad colombiana. Saben los criminales que amenazando intimidan, sobre todo cuando muchos de los amenazados, luego son asesinados.

Éste plan va más allá de las amenazas; en él hay autores intelectuales y materiales y el poder de los primeros tiene escasas barreras, sobre todo porque el sistema judicial nunca los toca, lo cual les permite actuar a sus anchas.

Los autores intelectuales están en el Congreso de la República, la Procuraduría, la Fiscalía, en la cúpula de las Fuerzas Armadas y otros entes del Estado; así como en los gremios patronales, partidos políticos tradicionales y en diversas áreas del territorio nacional.

Su objetivo es lograr que los avances y desarrollos de la paz fracasen, porque ellos saben hacer la guerra, que les da espacios políticos y mucho dinero, pero sobre todo mucho poder.

Luego que el ex presidente Uribe indultó a millares de paramilitares, legalizó a miles de parapolíticos, narcotraficantes y concedió unas cuantas extradiciones de ellos hacia los Estados Unidos, así quiso vender la idea, que "el paramilitarismo se había acabado".

De esta manera selló la más descomunal operación de impunidad hecha en Colombia, desde cuando inició su vida como República.

Enseguida, el régimen bautizó a los escuadrones paramilitares con el nombre de bandas criminales (bacrim), para pretender romper el histórico cordón umbilical con el paramilitarismo, usado por la oligarquía como arma favorita en su guerra sucia contra el pueblo.

Sin embargo la realidad es evidente, el paramilitarismo sigue más vivo que nunca, le han modernizado su accionar y dada la vasta experiencia oligárquica en estas operaciones encubiertas, ahora lo hacen actuar de manera más sofisticada.

Este moderno paramilitarismo enquistado en los más altos niveles del poder nacional, intimida y condiciona la acción de la justicia, la cual, sólo judicializa a uno que otro de los autores materiales del terror de Estado.

La ley número uno del terror de Estado la manejan todos sus agentes: "lo malo no es perpetrar una violación de los derechos humanos, lo malo es dejarse pillar".

¿Quién en Colombia desconoce la autoría intelectual del ex presidente Uribe, como primer promotor del terror de Estado? A él lo acompañan en esta siniestra empresa, muchas de las cabezas principales del régimen.

Por fortuna, las mayorías del país que le apostamos a la paz, somos más fuertes que los guerreristas y no nos dejaremos intimidar. Es indispensable fortalecer las organizaciones populares y a la opinión democrática en torno al logro de la paz, como manera de aislar a los promotores de la guerra.

Es verdad que la paz es frágil, pero aun así la paz es un clamor de las mayorías y en esas mayorías ampliamente plurales, se requiere la unidad en base a las identidades comunes, tales como una paz con cambios importantes en la vida y el futuro de las y los colombianos.

En el Ejército de Liberación Nacional estamos comprometidos en el logro de la paz para Colombia y el mundo, como propósito esencial de la estrategia revolucionaria.



Jorge Mario Castro Mejía

Che Significa Humanidad

En idioma Guaraní Che quiere decir Yo y en Mapuche significa Gente, pero en el lenguaje universal de los símbolos, cuando se habla de El Che, cualquier persona lo asocia con la imagen del revolucionario anti imperialista, que murió luchando para reivindicar la humanidad de la gente.

Ernesto Guevara de la Serna, conocido mundialmente como El Che permanece en la memoria de los pueblos del mundo, que rechazamos su asesinato, perpetrado por la Agencia de espionaje de los Estados Unidos (CIA), el 9 de octubre de 1967.

Una vida de guerrero

Ernestico como le decían sus padres, nació el 14 de mayo de 1928 en Rosario, Argentina, fue asmático toda su vida, enfermedad que controló para poder salir adelante. Él decía que "los revolucionarios debemos ser capaces de templar nuestra voluntad con una delectación de artistas".

El comandante Fidel lo conoció en Méjico en 1955 y lo incorporó como médico de la expedición, que en el barco Granma partió hacia Cuba los primeros días de diciembre de 1956.

En la guerra revolucionaria en Cuba, El Che demostró valor y talento en los combates; allí también fue instructor, ingeniero de armamento popular y fundador de la emisora Radio Rebelde.

Junto a Camilo Cienfuegos, fue nombrado comandante de la Segunda columna con 140 combatientes, la que trasladaron desde el oriente hacia el centro de la isla –recorrieron unos 500 kilómetros en 45 días-, para atacar las tropas de la dictadura en Las Villas, hasta tomarse la ciudad de Santa Clara, que abrió el camino a los revolucionarios cubanos, para entrar triunfantes a La Habana, el Primero de enero de 1959.

Constructor de Socialismo

Después del triunfo se desempeñó como director del Instituto para la reforma agraria, presidente del Banco central, Ministro de industrias y embajador ante la ONU, desde donde realizó múltiples giras internacionales, que ampliaron el respaldo a la revolución.

Del patriota cubano José Martí, El Che aprendió que "la mejor forma de decir es hacer", y que "hay que temblar de indignación ante las injusticias que ocurran en cualquier parte del mundo".

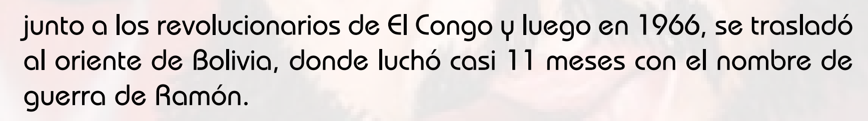
Como buen marxista Guevara educó con su ejemplo, dedicando tiempo para estar junto a los trabajadores y ser el precursor de trabajo voluntario; por esto, Fidel lo calificó como el prototipo del Hombre Nuevo.

Escribió libros memorables como: Pasajes de la guerra revolucionaria en Cuba, Guerra de Guerrillas un método, Elementos de economía política y El socialismo en Cuba.

"Combatir al imperialismo donde quiera que esté"

En 1964 El Che renunció a sus cargos de comandante, miembro fundador del partido, ministro y ciudadano cubano; para combatir al imperialismo en otras partes del mundo. Primero viajó a combatir


50
Años
ELN



junto a los revolucionarios de El Congo y luego en 1966, se trasladó al oriente de Bolivia, donde luchó casi 11 meses con el nombre de guerra de Ramón.

Tenía 39 años de edad, cuando fue capturado herido en el combate de la quebrada de El Yuro en Vallegrande, Bolivia. Lo trasladaron a la escuela de La Higuera, donde Mario Terán, el sargento del ejército boliviano, encargado de asesinarlo, dudó para actuar, hasta que el mismo Che, le dijo: "párese firme, que va a matar un hombre".

Desde entonces, todos los 8 de octubre, el mundo conmemora éste, como el Día del Guerrillero Heroico, aunque fue asesinado por orden de la CIA, al otro día de su captura.

Fidel lo coloca como el ejemplo a seguir: "si quisiéramos tener un hombre del futuro, ejemplar en todos los aspectos, sin una mancha, un ser que entregó lo mejor de su vida al servicio de la humanidad, al combatir al enemigo más poderoso de la tierra y ser tan generoso en la humildad y sencillez, sin ambages ese hombre se llama El Che; que nuestros hijos, nuestra juventud sean como El Che".



La Salida de la Guerra NO es la Militarización

Desafortunadamente vivimos en un país donde la guerra es el pan de cada día, nuestras comunidades viven diariamente las trágicas consecuencias de un conflicto, que a diferencia de lo que dice el gobierno, sus altos mandos militares y los medios masivos de comunicación, no es causado por las insurgencias; además no podemos reducir la palabra conflicto a las acciones militares del gobierno, sus paramilitares y de nosotros las insurgencias.

Las raíces del conflicto interno

Las causas reales del conflicto se encuentran en el seno de la sociedad colombiana y sus orígenes datan del tiempo de la colonización, con el asesinato, violación y violencia, que desataron los imperios europeos al exterminar la gran mayoría de los pobladores americanos originarios. Allí fue el inicio de las desigualdades sociales, que cada día se intensifican en la sociedad colombiana.

La llamada época de La Violencia (1946-1957), se incrementó con el asesinato del líder político Jorge Eliecer Gaitán, porque su proyecto político vinculaba de manera directa los sueños de liberación de todo un pueblo, que clama a gritos por una verdadera emancipación. Para oponerse a la dictadura reaccionaria, muchos colombianos tomaron las armas como único medio de participación política real, ya que no había garantías para desarrollar una lucha social y política sin armas.

De éste levantamiento armado nacieron las guerrillas liberales, las que posteriormente fueron la cuna del surgimiento de las FARC-EP y de nuestra familia rojinegra, el ELN. Esta generación de insurgencia surge en medio de las desigualdades sociales exacerbadas, la inequidad en la tenencia de la tierra, la explotación inclemente de los trabajadores del campo y la ciudad, el saqueo y monopolio de los recursos naturales, económicos y estatales, por parte de unas minorías, que han desangrado al pueblo por cientos de años.

La impotencia de las soluciones militares y policiales

Esas causas estructurales del conflicto no se han solucionado, pero el gobierno nacional nos sigue echando la culpa a las insurgencias de ser las generadoras del conflicto en nuestro país. Con la excusa de acabar con el "terrorismo" y el narcotráfico, durante los últimos 50 años el gobierno ha incrementado notablemente el gasto militar, hasta llegar hoy a ser el cuarto país en la región, que más lo incrementó (11.6 por ciento para el 2014).

El presupuesto para la guerra se financia desde el presupuesto nacional y con la ayuda militar de los Estados Unidos, por medio del Plan Colombia, apoyo que entre el 2000 y el 2014, fue de 10.732 millones de dólares.

El plan nacional de desarrollo del gobierno de Santos para el 2011-2014, dedicó 77 billones de pesos para inversión militar, lo cual fue el 14 por ciento del total del presupuesto nacional.

Por esto, Colombia es uno de los 10 países con mayor gasto militar del mundo, y cuenta con el séptimo ejército más numeroso del planeta.

No es casual que las regiones colombianas con mayor presencia militar y paramilitar sean aquellas, donde existe una gran riqueza natural y minero-energética, con alta presencia de transnacionales con proyectos extractivistas a gran escala y grandes monocultivos para la exportación de alimentos, agro-combustibles, etcétera.

Resultados de la militarización

El agigantamiento del conflicto es el resultado de la aplicación del equivocado remedio de la militarización, por parte de la oligarquía.

Las fuerzas militares y paramilitares aseguran la expropiación de tierras a los campesinos, en territorios de gran riqueza natural, siendo esta la principal causa de la existencia de 6 millones de colombianos víctimas de desplazamiento forzado, los que en su gran mayoría migran a las ciudades.

Los soldados del ejército nacional son recompensados por dar de baja a los "enemigos internos", quie-



nes para cumplir con la cuota de bajas, asesinan a jóvenes que nada tienen que ver con el conflicto armado, para presentarlos como "guerrilleros muertos en combate", práctica conocida como los Falsos Positivos.

Los jóvenes al cumplir su mayoría de edad son reclutados a la fuerza para vincularlos al conflicto armado. Las pocas oportunidades laborales y educativas llevan a algunos jóvenes a ver el enganche con las fuerzas armadas del gobierno, como su opción de trabajo.

La militarización de las regiones trae como consecuencia la elevación de los índices de violencia, prostitución, drogadicción y detrimento de las relaciones sociales.

La alta inversión en la guerra hace que el presupuesto nacional no sea invertido en garantizar los derechos fundamentales del pueblo, como la salud, la educación, la vivienda, el trabajo digno, etcétera. Por esta razón Colombia se ha convertido en un país, donde "la gente en vez de estudiar, dispara".

La militarización transmite la falsa imagen, que "Colombia es un país muy seguro", para hacerlo más atractivo a la inversión extranjera, cuando en realidad produce la intensificación de las desigualdades sociales y de la delincuencia común.

Soluciones reales

Podríamos quedarnos nombrando infinidad de consecuencias de la militarización, pero en conclusión, la salida al conflicto armado de nuestro país no está en el fortalecimiento de las fuerzas militares, por el contrario la salida está en invertir más en la salud y en educación públicas, en crear fuentes de trabajo, en pro de lograr equidad social.

La paz no se logrará solamente con el silenciamiento de los fusiles, la paz se logrará con cambios estructurales en el poder político y económico, que reemplacen al modelo neoliberal, que está desangrando nuestro país, y en luchar por una verdadera liberación nacional.

Camilo Torres Restrepo, el inolvidable sacerdote guerrillero, trazó la ruta de la solución real del conflicto:

"Por la toma del poder para la clase popular, ¡hasta la muerte! Hasta la muerte, porque estamos decididos a ir hasta el final. Hasta la victoria, porque un pueblo que se entrega hasta la muerte, siempre logra la victoria".



Armando / Departamento Ideologico - ELN



BUSH Y OBAMA, Un Solo Plan de Guerra

Nada de nuevo tiene el imperialismo norteamericano en su gran aspiración de mantener un mundo unipolar, donde continúe prevaleciendo su poder hegemónico, comandado por el complejo militar-industrial de los Estados Unidos; que no tenga competencia ni adversarios, que les sean hostiles a su política de adueñarse del mundo y sus riquezas.

De la Guerra fría a la caliente

A partir del final de la Segunda guerra mundial (1939-1945), los EE UU nunca han cedido en su empeño de acorralar y someter a Rusia y a la República Popular China (RPCH), sus más grandes adversarios. La llamada Guerra fría (1947-1991) y la creación de la OTAN en 1948, fueron dirigidas contra los países socialistas liderados por la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la RPCH.

Después de 1991 que ocurrió la implosión de la URSS, la mayoría de países del otrora campo socialista fueron forzados a alinearse con la OTAN, con lo que el imperialismo avanzó en rodear y asediar a Rusia y a la RPCH, afianzando su soñado mundo unipolar.

La OTAN en 1999, sin autorización de la ONU, bombardeó indiscriminadamente a Yugoslavia, hasta lograr subdividirla en pequeños países, más fáciles de dominar.

A esta agresión de la OTAN liderada por los EEUU, siguieron las intervenciones, también ilegales, hechas contra Afganistán (2001) e Irak (2003) las que terminaron en el fracaso, dejando destrucción y caos en esa región. En Irak la agresión imperialista exacerbó la violencia sectaria entre sunitas y chiitas, con lo que prepararon el campo para partir esta nación en tres más pequeñas.

Recientemente ejecutaron agresiones contra Libia (2011) y Ucrania (2014) con el mismo propósito de desmembrar países; con un resultado similar, de facilitar el saqueo de sus riquezas nacionales, a costa de sembrar el caos en esas sociedades.

En la guerra imperialista contra Siria iniciada en 2013, el refinamiento de las armas de agresión la logran, con la creación de numerosos ejércitos de mercenarios, equipados, entrenados, sostenidos y comandados por la OTAN y sus socios. El publicitado grupo Estado Islámico (ISIS) nació en este laboratorio de guerra y ahora en esta fase de la agresión, lo presentan como el objetivo a atacar.

El trofeo de la guerra es Eurasia

El delirio imperialista de pretender perpetuar su mundo unipolar está en contradicción con su realidad de desgaste, como sistema de dominación; de esta tensión es que surgen los planes de guerra de los EEUU.

Al tiempo han surgido nuevos bloques de potencias como el de Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica (BRICS) y la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS) integrada por Rusia,





RPCH, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (son miembros observadores India, Irán, Mongolia y Pakistán), con las que se vislumbra un mundo multipolar, que tiende a ser anticapitalista.

Lo que más desvela al imperialismo es la alianza chino-rusa consolidada, a raíz del conflicto ucraniano; con lo que aumenta la influencia de ésta alianza en Eurasia. Además de seguir desplazando el eje geopolítico del mundo, de Europa para Asia.

La doctrina imperialista dice que "quien domine a Eurasia, domina al mundo y Ucrania es el corazón de Eurasia".

El plan permanece, así el emperador cambie

Los EEUU llevan varios años tratando de cercar a China por la vía marítima, para torpedear la nueva Ruta de la seda, que une a la RPCH con Europa, pero los chinos están creando una nueva ruta por vía terrestre, cruzando por Kazajistán, Rusia y Bielorrusia; y están en la búsqueda de otra nueva ruta por la India y Pakistán.

El 28 de mayo de este año, Obama dio su discurso habitual en la Academia militar de West Point, donde reiteró las justificaciones para hacer las repetidas intervenciones militares en el mundo: "cuando nuestros intereses esenciales lo exijan, cuando nuestro pueblo sea amenazado, cuando nuestros medios de vida estén en juego y cuando la seguridad de nuestros aliados esté en peligro".

Obama mantiene la continuidad del plan de Bush, del expansionismo militar imperialista, pero más afinado y sistematizado.

Continúa en la parte 2: Despedazar a Rusia.

